

Pasquino, Gianfranco. *Bobbio y Sartori: comprender y cambiar la política*. Buenos Aires, Eudeba, 2021, 214 páginas.

Pasquino, Gianfranco. Bobbio y Sartori: comprender y cambiar la política. Buenos Aires, Eudeba, 2021, 214 páginas.

Lucía Carello*

UBA

Argentina

Fecha de recepción: 30-06-2021

Fecha de aceptación: 10-10-2021

* Correo electrónico: carellolucia@gmail.com

La ciencia política aloja una tensión en su interior entre la teoría política y la política comparada, entre la preocupación por el conflicto en un determinado régimen político y el desarrollo de un efectivo diseño institucional que lo contenga. Cuando nos preguntamos qué es la ciencia política, encontramos respuestas disímiles. Para algunas perspectivas, ella se define “como un conocimiento determinístico basado en leyes generales aplicables a los fenómenos políticos, y sustentado en el estudio riguroso de casos empíricos” (Abal Medina, 2010, p. 25). Otras, sin embargo, consideran que la ciencia política admite otras ramificaciones, abarcando también una “aproximación a los problemas políticos del presente, informada en la tradición de pensamiento político contenida en las obras del pasado y atenta a las coordenadas históricas propias de cada tiempo” (Nosetto y Wieczorek, 2020, p. 10). En cualquier caso, tomemos la definición que tomemos, en ambas encontraremos una dimensión propia de la ciencia política. De hecho, para poder abocarnos al análisis institucional de algún Estado democrático, precisamos tener un conocimiento anterior para advertir con cuál definición de Estado o de democracia vamos a trabajar. Esto hace que la teoría política se vuelva indispensable para aventurarnos en cualquier estudio politológico, dado que nos provee de las definiciones que nos permiten avanzar en el análisis de las instituciones.

Pocos libros de ciencia política son capaces de mostrar que es posible articular esta tensión como el libro de Gianfranco Pasquino, *Bobbio y Sartori: comprender y cambiar la política*. Originalmente publicado en italiano en el año 2019 y luego traducido al español en 2021 por Miguel De Luca, este libro revela cómo se configuró la ciencia política italiana en el siglo XX a través de dos de sus máximos exponentes y grandes maestros del autor: Norberto Bobbio y Giovanni Sartori. Pasquino nos presenta a ambos politólogos como clásicos, que tienen la capacidad de dialogar con distintas generaciones y estimular el surgimiento de nuevas preguntas para la ciencia política. Sin embargo, a lo largo de todo el libro, el autor delata una mirada muy crítica con respecto al estado actual de los estudios políticos italianos. De modo que, además de realizar un exhaustivo repaso por las obras más relevantes de sus maestros, nuestro autor también discute con quienes hacen ciencia política en la Italia contemporánea. Se trata, entonces, de un debate intelectual al interior de un análisis sobre dos intelectuales.

¿Quiénes fueron los “gigantes” que influenciaron a Bobbio y Sartori al momento de escribir sus obras y de intervenir en el debate público sobre la democracia italiana? ¿Con quiénes discuten sus maestros? ¿Cómo se topó nuestro autor con ambas figuras y qué le enseñó cada uno? Estos son apenas algunos de los interrogantes respondidos por Pasquino bajo una mirada atenta que no solo es intelectual, sino también personal, propia de alguien muy cercano a estos dos grandes autores. Aquello que nos muestra el turinés son los entretelones de las discusiones públicas de sus maestros: qué es lo que realmente pensaban o escondían, qué les preocupaba sobre la democracia y por qué le rindieron tanta importancia a la discusión con la izquierda italiana. Pero también nos muestra una lectura al mismo tiempo elogiosa y crítica sobre las obras de ambos. Si algo nos queda claro en el libro que tenemos entre manos es que Gianfranco Pasquino no lo escribe sólo para remarcar las grandes virtudes de las figuras de Bobbio y Sartori, sino también para discutir con ellos y con sus escritos más importantes. Estamos frente a una discusión entre un discípulo y sus dos grandes influencias que, a lo largo del libro, se vuelve un debate entre tres grandes intelectuales.

Este libro está compuesto por doce capítulos. Los primeros seis están dedicados a analizar la producción teórico-política, el papel como intelectual público y la relevancia que tiene en la ciencia política la figura de Norberto Bobbio. Los otros seis capítulos están destinados al estudio del itinerario vital de Giovanni Sartori y a su enorme influencia en la reflexión sobre el sistema de partidos el análisis de las leyes electorales y la relevancia de la precisión conceptual. Antes de finalizar la lectura del libro, se suman dos apéndices: uno escrito por el propio Sartori sobre el rol de Bobbio en la ciencia política italiana y otro a cargo de Pasquino como un homenaje póstumo a Sartori, en 2017.

Si tuviésemos que señalar de qué se trata la parte del libro destinada a Bobbio, podríamos decir que ella se divide en tres grandes momentos. El primero, dedicado a las influencias teórico-políticas del politólogo; el segundo, enfocado en las promesas que debe cumplir una democracia real con el fin de aproximarse a la democracia ideal definida por Bobbio; y el tercero, ocupado en el rol del maestro turinés como intelectual público en la Italia del siglo XX.

1. Bobbio y el destino de la democracia

1.1. Bobbio, el teórico político

Es cierto que los intereses académicos del maestro de Turín fueron muy amplios. Se encargó de escribir sobre cuestiones vinculadas al derecho, la historia del pensamiento político e, incluso, escribió notas periodísticas ligadas a la coyuntura política italiana. Pero es innegable que uno de sus intereses más notables fue aquel que actuó como disparador para el desarrollo de su enorme producción teórica: la lectura de los clásicos. En estos primeros capítulos, Pasquino nos presenta a Bobbio como un teórico o filósofo político interesado en los clásicos no solo para aprenderlos, sino también para extraer de ellos modelos interpretativos que permitan controlar las contingencias de la historia. Hobbes, Hegel, Kelsen, Weber y Gramsci son algunos de los teóricos que más influenciaron el pensamiento político de Bobbio y que le permitieron comprender de manera aguda e informada los acontecimientos del siglo XX, tanto en sus tragedias como en sus avances en materia civil y social. En este momento del libro, Pasquino cataloga a su maestro como un “filósofo militante”, precisamente por su mirada aguda al momento de realizar una comprensión de los acontecimientos. Lejos de actuar como un intelectual o político partidario, la figura del filósofo militante que presenta Pasquino no establece concesión alguna con una parte o un partido político, habla con la verdad y sostiene como método la claridad del lenguaje y el análisis conceptual. Para nuestro autor, la puesta en práctica del método tendrá éxito si quien la lleva a cabo lee correctamente a los clásicos de la teoría política. Y es precisamente Bobbio quien ha logrado no solo sistematizar y organizar el pensamiento político de los clásicos, sino quien también ha abordado los problemas de su tiempo comprendiendo lo esencial del comunismo, del fascismo y, sobre todo, del régimen político que da sentido al segundo momento de la parte del libro destinada a Bobbio: la democracia.

1.2. Bobbio, el pensador de la democracia

Aunque los años como estudiante queden atrás, cualquier politóloga o politólogo recordará las promesas incumplidas de la democracia desarrolladas por Bobbio en su libro *El futuro de la democracia* (2012). Cada uno de los ciudadanos y ciudadanas tomaría parte en la distribución del poder; la representación política velaría por el interés general; el poder

oligárquico sería suprimido, así como también la distinción entre gobernantes y gobernados; aumentarían los espacios de elección, maximizando la participación ciudadana; se terminaría con el poder invisible a partir de la publicidad de todos los actos de gobierno; por último, surgirían ciudadanas y ciudadanos comprometidos y activos con la vida política. Estas son las promesas que toda democracia debería cumplir. Sin embargo, las sociedades democráticas que observa Bobbio dan cuenta de un escenario completamente opuesto: allí donde el protagonista de la vida política debía ser el individuo, predomina el grupo; en lugar de velarse por el interés general, prevalece la representación de intereses parciales y espurios; lejos de dejar atrás la jerarquía entre gobernantes y gobernados, se otorga la representación a oligarquías incipientes; en vez de aflorar la participación en espacios de poder, ella se ve cada vez más limitada; por doquier persiste la tendencia a un poder invisible que está lejos de tornarse transparente; y, por si faltaba algo más, el ideal del ciudadano comprometido y activo se ve obstaculizado por la apatía generalizada.

Aquí se introduce la discusión de Pasquino con quienes interpretan que las promesas e, incluso, todo el libro, son una defensa o, aún más, un elogio rotundo de la democracia de las reglas y de los procedimientos y, por lo tanto, una apología de la democracia sin valores. Este es un momento del libro muy relevante porque nuestro autor nos brinda una lectura completamente distinta sobre Bobbio: frente a quienes señalan que el maestro turinés estaba preocupado por la democracia procedimental, Pasquino nos dice que, en realidad, aquello que a Bobbio más le interesaba era fundar una concepción de la democracia fundada en la libertad y en la noción de igualdad política. Sin esos valores, cualquier aspiración procedimental hubiese perdido sentido.

Ver plasmados esos valores en la sociedad que habitaba fue, sin dudas, uno de los grandes objetivos que Bobbio persiguió a lo largo de su vida. Por ello, no es casual que, además de su faceta teórica, Pasquino destaque hacia el final de sus capítulos sobre Bobbio cómo el maestro de Turín asumió con un compromiso ineludible la tarea de pensar el presente.

1.3. Bobbio, el intelectual público

A partir de 1976, Bobbio fue columnista del periódico *La Stampa*, donde se encargó de escribir sobre la política italiana y su relación con los países europeos. Para Pasquino, este fue un

momento crucial en el desarrollo intelectual de Bobbio, ya que reflexionó sobre hechos políticos internacionales y nacionales, se comprometió activamente con el antifascismo e intervino en la discusión sobre la reforma constitucional, a la que se oponía fuertemente desde una posición que nuestro autor cataloga como “conservadora”. Es también durante esos años que asumió la difícil tarea de discutir con el Partido Comunista Italiano, un partido sumamente disciplinado no solamente con sus afiliados, sino incluso con los intelectuales de la época. Desde una posición liberal-socialista, el maestro turinés criticó actitudes y reflexiones de algunos políticos e intelectuales comunistas con el objetivo de conducirlos hacia una profunda revisión de la estrategia política del partido, así como también de la ideología dominante, con el fin de poder fundar un gran partido democrático de izquierda.

La discusión con la izquierda italiana se encuentra presente en todo el libro, dado que fue un debate que atravesó tanto la vida de Bobbio como la de Sartori, pero también la del propio Pasquino. Nuestro autor, al mismo tiempo que nos muestra las contiendas de sus maestros con la izquierda italiana, también nos da a conocer su propia reflexión sobre este asunto. Si de algo estamos seguras y seguros luego de leer este libro es que Pasquino tiene un diagnóstico muy trágico con respecto al estado actual del izquierdismo italiano. Esto queda claro en su señalamiento de que fueron las vacilaciones comunistas y las continuas disputas socialistas las que provocaron que la izquierda se haya reducido a su mínima expresión, eliminando así la posibilidad de que exista en Italia un partido declarada y efectivamente socialdemócrata.

Discusiones sobre la izquierda aparte, el análisis que Pasquino hace de Bobbio nos da a conocer la densidad y complejidad de un pensador multifacético, camaleónico, capaz tanto de reflexionar sobre grandes conceptos teóricos como de zambullirse en la coyuntura más inmediata sin perder, en ningún caso, el compromiso, la claridad y la lucidez.

2. Sartori: entre el método y las instituciones

2.1. Sartori, el institucionalista

Si alguien asumiera la compleja tarea de intentar comprender qué es la democracia, cuáles son sus fundamentos y cómo funciona, ¿deberíamos recomendarle *The Theory of Democracy Revisited* (1987)? ¿Continúan hoy vigentes las formulaciones teóricas de Sartori pese a haber

sido escritas hace más de 30 años? ¿O se han elaborado escritos más novedosos que permitieron dejar atrás semejante obra? Estos son los interrogantes que nos presenta Pasquino para inaugurar el momento Sartori. Con el respaldo de Popper, nuestro autor nos dice que, para poder avanzar sobre una nueva teoría, en este caso, la teoría de la democracia, es necesario falsar una teoría anterior en sus elementos más fundamentales y significativos. O bien, respaldándose en Kuhn, nos señala que, para que haya un cambio de paradigma, se deben dar unos cuantos pasos adelante en lo que refiere al conocimiento de la democracia, a sus problemas y a sus transformaciones. Dado que nada de esto ha sucedido aún, Pasquino nos muestra a un pensador de la democracia cuya teoría no solo fue relevante en el momento de su publicación, sino que hoy, luego de tantos años, continúa vigente.

Es cierto, Bobbio también se preocupó por la noción de democracia y dedicó gran parte de sus años como intelectual a pensar su definición correcta. Ahora bien, Pasquino nos advierte que ambos concibieron a la democracia desde dos enfoques distintos: Bobbio analizaba las prácticas democráticas en espacios que excedían a la esfera propiamente política, como la escuela, las fuerzas armadas, la burocracia e, incluso, la familia; Sartori, afirmado en una esquina más institucionalista, de ningún modo acordaba con esta manera de concebir la democracia y señalaba que dicha noción es exclusivamente política e institucional y su análisis no puede extenderse a otras estructuras sociales.

Con este contraste entre sus dos maestros, nuestro autor inaugura la parte más institucionalista del libro, encarnada en la obra de Giovanni Sartori. El maestro florentino, al igual que Bobbio, fue un pensador multifacético, que se dedicó a analizar los sistemas de partidos, las leyes electorales, la representación política, la composición del parlamento y las formas de gobierno. Pasquino se enfoca particularmente en el estudio de las leyes electorales y del sistema de partidos, dado que son los temas que hicieron célebre al nombre de Sartori.

Pasquino nos presenta a un Sartori sumamente comprometido con el sistema electoral italiano. Tanto es así que el libro hace hincapié en las críticas que Sartori expuso hacia leyes como las de Mattarella y Calderoli por incidir negativamente sobre la representación político-parlamentaria. Además, nuestro autor nos muestra la fuerte influencia que tuvo Duverger sobre el maestro florentino: Sartori, precisando sobre las hipótesis de Duverger, perfeccionó las relaciones interpuestas entre las leyes electorales y los sistemas de partidos. También introdujo elementos significativos o innovadores, por ejemplo, la hipótesis que advierte que

cuánto más fuertes estructuralmente son los partidos, tanto menos estarán sujetos a influencias de los sistemas electorales; o la idea que indica que, a mayor fortaleza estructural de los partidos, menor es la incidencia de los sistemas electorales sobre su estructura y sus modalidades de competencia.

En lo que refiere a los sistemas de partidos, nuestro autor realiza un ejercicio particular sobre la obra de Sartori: tomar la tipología elaborada por el maestro florentino (entre sistemas de partidos competitivos y no competitivos) y contrastarla con cada uno de los sistemas de partidos actuales, para ver si puede resistir a los cambios ocurridos con el paso del tiempo. Al final de este ejercicio, Pasquino realiza un sugestivo análisis sobre los partidos italianos del presente, que incluyen a la *Lega* y al Movimiento 5 estrellas.

2.2 Sartori, el científico

De acuerdo con Pasquino, la ciencia política actual está atravesando un momento de confusión y de incapacidad de definir qué es y qué no es una democracia. Por eso mismo, para nuestro autor es tan relevante estudiar la formación de los conceptos y su correcto empleo antes de emprender cualquier estudio politológico. En el campo de la ciencia política, aquel autor que fue pionero en echar luz sobre las distorsiones y manipulaciones conceptuales fue Sartori.

Al igual que las promesas incumplidas de la democracia desarrolladas por Bobbio, cualquier politólogo o politóloga recuerda la escala de abstracción elaborada por Sartori. Y esto porque el maestro florentino dedicó gran parte de sus años como intelectual a estudiar eso que llamamos “la científicidad de la ciencia política” que, de acuerdo con Sartori, tiene una arista conceptual y otra metodológica.

En cuanto a la falta de precisión conceptual, Sartori teorizó en oposición a dos formas de encarar el estudio de la ciencia política: tanto la de quienes no se preocupan por la formación, definición y empleo de los conceptos (así como también su posible transformación); como la de aquellos que se preocupan por demás en la especialización y cuantificación de los conceptos, al punto de condenarlos a la irrelevancia y a la esterilidad. Frente a estas dos modalidades, Sartori se propuso encontrar un camino intermedio, que evitara pecar de impreciso sin caer en la proliferación infinita de definiciones. Solo así, a través

de un riguroso trabajo de precisión conceptual, resultaba posible asentar el método del análisis comparado sobre fundamentos sólidos.

Para Sartori, el aislamiento analítico en un sistema político trae sus problemas ya que es limitante o, incluso peor, es equivocado e inadecuado. Pasquino señala que Sartori no fue un especialista del sistema político italiano. Sin embargo, si sus categorías analíticas son utilizadas sabiamente, tienen la capacidad de iluminar los rasgos esenciales de la política italiana, por ejemplo, la representación política, los efectos de las leyes electorales y la dinámica del sistema partidario. Pasquino recupera el método comparado de Sartori con el fin de criticar las deplorables tendencias de tantos politólogos contemporáneos a especializarse en un único campo, buscando saber todo en un área cada vez estrecha. Frente a esto, nuestro autor nos recuerda que el maestro florentino era, en esencia, un politólogo integral, que reconocía la necesidad de que la profesión se extendiera a lo largo de la vasta y compleja trama de dimensiones que la política posee.

Llegados al final del recorrido, descubrimos estar frente a un libro imprescindible, que no sólo allana el camino para comprender el pensamiento de dos de los intelectuales políticos más importantes de Italia y de Europa, sino que, además, abre el horizonte para reflexionar sobre el presente y el futuro de nuestro quehacer politológico.

Referencias bibliográficas

Abal Medina, Juan Manuel (2010). *Manual de Ciencia Política*. Buenos Aires: Eudeba.

Nosetto, Luciano y Wiczorek, Tomás [Directores] (2020). *Métodos de teoría política. Un manual*. Buenos Aires: CLACSO-IIGG.

Sarotir, Giovanni (1987). *The Theory of Democracy Revisited*. Londres: Chatham House Publishers.